

## DIARIO DE



## BARCELONA,

Del lunes 27 de

noviembre de 1820.

*Santos Facundo y Primitivo mártires.*

Las Cuarenta Horas estan en la iglesia de Padres Agonizantes: se reserva á las cinco.

Cuarto meng. á las 3 hs. 54 ms. de la tarde.

Sale el Sol á las 7 h. 18 m., y se pone á las 4 h. 42 m.

Dias horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
25 11 noche.	10 grad.	27 p. 11 l. 8	S. O. Sereno.
26 7 mañana.	9	28	5 O. Nubes.
id. 2 tarde.	11	28	1 S. Idem.

## NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

*Exposiciones dirigidas por el Excmo. Ayuntamiento constitucional de esta ciudad á S. M.; á la Diputacion permanente de Cortes, y al Excmo.*

*Sr. Secretario de Estado del Despacho de la Gobernacion de la Peninsula.*

*Al Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernacion de la Peninsula.*

Excmo. Sr. = Al considerar Barcelona las varias y acertadas disposiciones tomadas por V. E. en medio del alarma y consternacion general del digno pueblo de Madrid, cuando supo que por una orden no firmada por el Secretario del Despacho de la Guerra, habia dispuesto S. M. que el teniente general D. Gaspar de Vigodet entregase el mando al de igual grado D. Josef Carvajal, no puede menos de congratularse por mirar al frente de los ministerios personas tan ilustradas y decididas por la buena causa. El entusiasmo, cual chispa eléctrica circuló rápidamente por todos los pueblos de la Peninsula unidos con estrechos vinculos de amor y fraternidad, y la explosion de esta provincia limitrofe no fue inferior á la de esa heroica villa, vasto campo de peligros donde ha ostentado V. E. tantas veces toda la estension de su saber y prudencia. Barcelona con las mas vivas demostraciones de júbilo al oír la respuesta de S. M. á la Diputacion permanente de Cortes, con las amenazas é imprecaciones contra los pérfidos que se oponen á la marcha magestuosa de la Constitucion, ha dado una prueba de lo que seria capaz si la patria reclamase su poderoso auxilio. No hay



sacrificio ni privacion que no esten prontos á sufrir los constantes barceloneses que habiendo ya gustado las delicias de la libertad, aun exhalando el último suspiro estrecharán contra su seno el libro inmortal que se la procura. «*Constitucion ó muerte*» es el lema sagrado no impreso solamente en la verde cinta de la esperanza, sino en el entendimiento y en el corazon de todos los buenos. Así lo ha manifestado el pueblo barcelones, y así lo transmite á V. E. el Ayuntamiento constitucional que lo representa, esperando que tendrá la bondad de poner en manos de S. M. la adjunta esposicion.

Dios guarde á V. M. muchos años. Barcelona 25 de noviembre de 1820. = Excmo. Sr. = Narciso Sans y Rius. = Honorato de Puig. = Juan Reynals, decano. = El Marques de la Torre. = Juan Casas y Villarruvias. = Juan Rovira. = Josef Rovira. = Juan Illas y Ferrer. = Juan Ros. = Josef Ignacio de Mercader. = Antonio Satorras. = Joaquin Cebriá. = Pedro Fábregas. = Valero Sierra. = Pablo Mas y Mas. = Ramon Maresch. = Eudaldo Dou. = Josef Ignacio Claramunt, secretario.

*A S. M.*

Señor. = El Ayuntamiento constitucional de la ciudad de Barcelona, ha considerado á V. M. sorprendido por algun malévolo al saber que por medio de una carta sin las formalidades prescritas por la Constitucion, habia V. M. dispuesto que el teniente general D. Gaspar de Vigodet entregase el mando á favor del de igual grado D. Josef de Carvajal.

Señor: todos los que desvian á V. M. del recto camino de la ley, no quieren el bien de las Españas, ni de vuestra augusta persona; son enemigos de la paz y de la tranquilidad; pretenden sembrar la consternacion y el luto, pues solo corriendo rios de sangre y exhalando el último aliento podrá un ciudadano español ceder á sus enemigos el precioso libro que tantos afanes y lágrimas le ha costado recobrar. Todavía resuenan los himnos de alabanza y las mas afectuosas expresiones de gratitud al Rey constitucional cuando en 9 de julio selló en el seno del Congreso la felicidad de la patria. No permita V. M. que se sofoquen en los corazones estos sentimientos de admiracion. Cierre V. M. los oidos á las péfidas sugestiones de los que intentan ofuscar la gloria de vuestro nombre. V. M. es el depositario de los derechos de los españoles: la nacion los reconoce: el patriotismo los defiende, y Barcelona no los perderá sino sepultándose bajo las ruinas de ese hermoso edificio donde ocupa V. M. un trono envidiable sostenido por el amor de los que os respetan y reverencian como su padre, apoyo y protector.

Dios guarde la importante vida de V. M. para el bien y felicidad de la nacion. Barcelona 25 de noviembre de 1820. = Señor. = (Siguen las mismas firmas de la esposicion anterior.)

*Al Excmo. Sr. Presidente de la Diputacion permanente de Cortes.*

Excmo. Sr. = Este Ayuntamiento constitucional como órgano y representante del pueblo de Barcelona faltaria á su deber si dejase de manifestar á V. E. y á la nacion entera los patrióticos sentimientos que le animan y que ha redoblado la noticia de haber querido S. M. conferir la Capitanía General de Castilla la Nueva al teniente general D. Josef de Carvajal sin las formalidades prescritas por la ley.



No se valdrá el Ayuntamiento en esta ocasión de estudiados conceptos, ni los adornará con las flores de elocuencia: con decir que Barcelona es libre, y que quiere conservar á toda costa su libertad habrá manifestado al Soberano Congreso por medio de V. E. todo el espíritu público de esta capital. Brillan los aceros desnudos en las manos de nuestros valientes y los aguzan en la misma preciosa lápida que quisieran algunos ver derribada, para traspasar con ellos el corazón de los malévolos, si sus maquinaciones promoviendo por fin la lid, hiciesen aparecer el día de las venganzas.

Así opinan los habitantes de Barcelona; sírvase V. E. manifestarlo á la Diputación permanente al propio tiempo que su afectuosa gratitud por la energía y dignidad que ha desplegado en tan críticas circunstancias, para que cuente con este auxilio mas en caso necesario.

Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 25 de noviembre de 1820. = Excmo. Sr. = (Siguen las mismas firmas.)

Excmo. Sr. = La Diputación provincial de Cataluña, llea de amargura y al mismo tiempo de satisfacción por las últimas ocurrencias del heroico pueblo de Madrid, no sabe como esprimir el entusiasmo de que se halla poseida, junto con toda la provincia que representa, por la firmeza, dignidad y energía que la Diputación permanente de Cortes ha desplegado en tan críticos momentos. ¿Que esperanza ya puede quedar á los malvados, después que las primeras autoridades y á su ejemplo todo el pueblo español que descansa bajo su paternal vigilancia, saben confundir y aniquilar sus criminales maquinaciones? Desengáñense de una vez esos pérfidos y desnaturalizados enemigos de la felicidad de la patria, de esa patria que tan sin piedad han querido mil veces arrastrar á su perdición y envolverla en sangre y en horrores: desengáñense, que sus impotentes esfuerzos se estrellarán siempre contra el indestructible muro de unión y de fraternidad constitucional, que defiende el magnífico templo de la gloria y libertad de los españoles. La marcha augusta de nuestro glorioso sistema no puede ya retrogradar por las tentativas de algunos inícuos, que poniéndose entre el trono y el pueblo y pugnando por romper el único lazo que puede asegurar la estabilidad y la paz de ambos, no tendrían otro término que la desolación de sus autores, provocando una reacción espantosa que tal vez hiciera estremecer á la humanidad. Pero no: la Diputación de Cataluña, fiel intérprete de este pueblo generoso y magnánimo, reposa impertérrita en la sabiduría y decisión, con que la permanente de Cortes sabrá conservar el sagrado depósito de los derechos y de la libertad nacional que le ha transmitido el Congreso, y que sumisa á la voluntad del Monarca cuando esté marcada por el sello inviolable de la ley, sabrá igualmente salvarle otra vez de los lazos de la perfidia, y restituirle al amor y á las bendiciones de sus súbditos.

Tal es el voto fervoroso y unánime de los moradores de esta provincia, voto que desde el venturoso mes de marzo ha consignado tantas veces en el júbilo y en las puras aclamaciones con que ha bendecido el pacto constitucional, en el entusiasmo con que en esta capital y en muchos pueblos de Cataluña se han organizado brillantes cuerpos de milicianos voluntarios que han jurado á la faz del cielo y de la tierra defender hasta la muerte el libro sacrosanto de la patria, y finalmente



en la íntima convicción de todos los ciudadanos por las ventajas del régimen que ha reemplazado al despotismo. La Diputación provincial no vacila en asegurar á la permanente y al gobierno que en vista de las espresiones y de la actitud imponente y decidida que han manifestado estos naturales en los momentos de crisis y mucho mas en el presente, en vista de los nuevos y espontáneos juramentos y otras demostraciones públicas que todos los buenos han repetido con ardor, será siempre Cataluña un firme, firmísimo antemural de la Constitución, y sus autoridades las primeras que la conducirán á la victoria contra cualesquiera enemigos que atentasen á nuestra libertad. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 25 de noviembre de 1820. = Excmo. Sr. = Josef de Castellar Presidente. = Manuel Lasala. = Benito Rubinát. = Pedro Felip. = Luis Sanou. = Ramon Muns y Seriná, Secretario interino. = Excmo. Señor Presidente y vocales de la Diputación permanente de Cortes.

El Sr. Gefe Superior político de esta provincia ha dirigido á la diputación permanente de Cortes la esposicion siguiente:

«El Gefe político de Cataluña observa en el alborozo de su corazón restaurada la patria por segunda vez, y arrancada de las garras de la anarquía por el celo enérgico, por la sabiduría y el heroico denuedo de la diputación permanente de Cortes.

La orda de perturbadores y enemigos públicos que se interpone entre la ley, el trono y la nacion para que renasca la época mortífera de servidumbre, de abyeccion nacional, de nulidad política y de afrenta y de cadenas, ha sido nuevamente hundida por el impulso de la diputación y el ardimiento de un pueblo heroico en el polvo y en la oscuridad á que pertenece. La diputación acaba de cimentar con sus deliberaciones vigorosas y bienhechoras el trono constitucional y el código invulnerable, bajo de cuya égida somos los españoles la nacion mas libre, y aun la mas fuerte que honra á la edad presente y previene la gloria y libertad de los siglos venideros.

Sepultados en su nulidad los enemigos públicos se hace preciso, que la ley siguiendo el augusto tendero que traza el grito de la opinion los anade y los reduzca á la inaccion: de otro modo, Sres., una triste experiencia nos instruye de que estos vivoreznos insensibles á la generosidad, á la magnanimidad y al decoro con que han sido tratados por la nacion y por las autoridades, no cesarán de fabricar en la lobrete y las cabernas del crimen nuevos atentados, y de tender nuevas lazadas al trono para despeñarnos á la accion popular, á las justas venganzas, á la sangre y á los destrozos. No conocen, Sres., que ellos serian las primeras victimas, pero antes que llegue el triste caso de que se tiñan en sangre las manos fraticidas, la ley sigalos por do quiera, y descargue sobre sus cuellos su redentora segur, á fin de que los enemigos exteriores no infamen como pretenden y maquinan la revolucion española, rodeando á los demas pueblos de Europa de la ilusion de que la restauracion de los derechos sociales no puede intentarse sin anarquía y desastres. Esta es, Sres., la política de aquellos opresores, que miran con ceño el sacudimiento mas virtuoso que presentan los siglos. Ellos emplean la seducción y alagan los deseos de los perversos, siéndoles indiferentes los estragos y aun la sangre de los mis-



mos que seducen, porque solo les interesa el descrédito de esta reaccion y proclamar á la faz de la Europa, que sigue con su ánimo nuestra marcha, que la revolucion española está mancillada con horrores y con crímenes.

La sabiduria de la diputacion ha opuesto la balla de la ley y la Constitucion á los intentos del maquiabelismo y de la tirania. Todo ha desaparecido como débil niebla, y esta maquinacion de los malos que se han manifestado y de los agentes que se ocultan, solo ha servido para que en vista del abismo socavado por manos alevosas haya hecho estallar el clamor de indignacion, y que haya tronado el grito de *Constitucion ó muerte* desde el Ebro hasta el Cabo de Creus.

Esta magnánima provincia, cuya gloria de mandarla no cambiaria por cuantas honras pudiera la grandeza nacional dispensarme, ha trocado la efervescencia de hombres vigorosos y libres con la alegría mas pura, al ver que la diputacion llena de elevacion heroica ha escedido á mas allá de las prevenciones y esperanzas, y poseidos sus habitantes de ferviente entusiasmo, de jubilo y volcanizados sus corazones de exaltado amor á la patria han revalidado los votos con que el 9 y 10 de marzo consiguieron su voluntad, y escogieron el pacto social repitiendo en el dia y llevando por divisa *Constitucion ó muerte*.

Los ciudadanos de todas clases, la bizarra milicia nacional y las corporaciones civiles me dispensan la gloria de que sea el órgano de sus votos para con la diputacion permanente; esperando que los considere como nuevos juramentos, nuevos compromisos y nuevos é indisolubles vínculos con que se identifican con el código de salvacion y libertad que rige á la nacion, debiendo asegurar por mi parte, que será mas fácil el reemplazar sobre mi cadáver el lugar que ocupo por mis atribuciones politicas, que el retroceder á lo que se merece y es debido á la amada patria, traidoramente combatida y de lo que exigen de mi la Constitucion y la inapreciable confianza de mis conciudadanos. = Nuestro Señor prospere y bendiga dilatados años á la Diputacion permanente. Barcelona 25 de noviembre de 1820. = *Josef de Castellar*.

---

*Continúa el decreto de ayer.*

11. Luego que los alcaldes y ayuntamientos reciban este decreto procederán á formar listas de los hombres de mar, convocando todos los de su distrito para el primer dia festivo. Los que asistieren, presididos por los mismos alcaldes y ayuntamientos, nombrarán á pluralidad de votos, en escrutinio secreto, zeladores de su profesion ó de otras, que sean de su confianza, en numero igual al de los regidores del respectivo ayuntamiento.

12. Las facultades de los zeladores de mar serán las de concurrir con voz y voto en el ayuntamiento á la formacion, conservacion y rectificacion de las listas de hombres de mar, de intervenir las boletas de que trata el art. 2.º, de asistir á todos los actos de las convocatorias, y á las disposiciones para el cumplimiento del servicio militar de marina y apronto del contingente respectivo, y á los demas actos que interesen á los hombres de mar, con sujecion á la observancia de los articulos de este decreto. Será del cargo de los zeladores, bajo la mas estrecha responsabilidad, que en sus distritos no se utilice de la profesion de los hombres de mar ninguno que no esté alistado como tal, excitando á los alcaldes y ayunta-



mientos para las providencias convenientes contra los infractores de este decreto, y no tolerar los que sean desertores de la armada, ó que se hayan sustraído de las convocatorias, haciendo prender á unos y otros para que sean conducidos y entregados á los capitanes de puerto, á fin de que sufran las penas establecidas, ó que en adelante se establecieren en las ordenanzas de la armada. Por último, estarán particularmente obligados los zeladores á promover en los ayuntamientos las reclamaciones contra las retenciones arbitrarias u opuestas á este decreto de los hombres de mar de sus distritos en el servicio de la armada, y cuanto convenga á los derechos de los hombres de mar y al fomento de la marina mercante, debiendo dichos zeladores servir su encargo sin sueldo, emolumento ni exencion alguna de las obligaciones comunes. 13. Cada año en el día segundo de la Pascua de Navidad se renovarán los zeladores, eligiéndose del modo prevenido en el artículo 11 otros sujetos para este encargo; y si en los intermedios del año se ausentare alguna zelador, el alcalde primero nombrará un suplente, para que sirva hasta que se restituya el propietario ó se haga nueva eleccion. 14. Para proceder con mas acierto á la formacion de las primeras listas, los ayuntamientos, con asistencia de los zeladores, pedirán á los actuales comandantes de matriculas, y estos entregarán relacion exacta y circunstanciada de los matriculados actualmente, con vista de la cual y de lo demas que conduzca á facilitar la operacion, formarán los ayuntamientos listas de los hombres de mar, dividiéndolos en cinco clases. En la primera anotarán todos los propietarios y empresarios de que trata el artículo 6.º: en la segunda todos los individuos de la clase de pilotos habilitados competentemente: en la tercera los marineros útiles para el servicio militar de la armada desde la edad de diez y ocho años, en que empieza la obligacion del servicio personal, hasta la de cuarenta cumplidos, en que enteramente cesa: en la cuarta los menores de diez y ocho años; y en la quinta los mayores de cuarenta años, los inútiles y los inválidos. En estas listas clasificadas se guardará el mas riguroso método cronológico u orden de fechas, de modo que sin dejar espacios en blanco, sean anotados los hombres de mar por el orden de antigüedad de sus alistamientos desde los diez y ocho años á los cuarenta en la tercera lista, y por el mismo orden en las demas, á fin de que en los pedidos de marineros útiles puedan distinguirse particularmente los de mas ó menos tiempo de práctica ó ejercicio en las artes marítimas. De estas listas se sacarán cuatro copias testimoniadas, y firmadas por los alcaldes, regidores, syndicos y zeladores de mar, se pasarán dos al gefe político de la provincia, que remitirá una al secretario del despacho de la gobernacion de la Península, y otras dos á los capitanes de puerto mas inmediatos, de las cuales quedará una en su archivo, y enviarán la otra con su V.º B.º al capitan general del departamento respectivo. Para mayor claridad, exactitud y brevedad en este punto dispondrá el gobierno se establezca un formulario uniforme é impreso para estas listas, asi como de las boletas, que se costeará de los propios y arbitrios de los pueblos. 15. Cada dos años se remitirán en dichos formularios impresos nuevas listas corregidas, con expresion sucinta de las calidades notadas é individual de los que se hallen en campaña, y desde cuando, si han hecho otras antes, y cuanto tiempo hayan ser-



vido por sí ó por medio de suplentes por obligacion propia, y lo que hayan servido por suplir la de otro. En las listas se pasarán de una clase á otra los individuos alistados, segun los años que vayan cumpliendo y ademas avisarán los ayuntamientos á los capitanes de puerto los alistados nuevamente en los intermedios de la rectificacion de las listas. 16. Todo marinero extranjero podrá alistarse como hombre de mar en cualquier pueblo, sujetándose á la obligacion del servicio militar de marina en cuanto individualmente le toque, y al cumplimiento de las leyes del pais, renunciando el fuero de extranjero con acto publico, que se verificará ante el alcalde y será autorizado por el secretario del ayuntamiento, con lo cual se permitirán al marinero extranjero el ejercicio y beneficios de hombre de mar español. 17. El gobierno, al presentar á las Cortes el presupuesto de la fuerza naval de armamento ordinario para tiempo de paz, y extraordinario para el de guerra, fijará el numero de hombres de mar necesarios para las faenas de la marina militar en ambos casos, segun las noticias de los comandantes ó capitanes generales de los departamentos. 18. Aprobado por las Cortes el número de hombres de mar que haya de pedirse ó convocarse en la Peninsula para el servicio de la marina militar, lo avisará el secretario del despacho de este ramo al de la gobernacion; y ambos en los seis dias primeros despues de este aviso, harán de comun acuerdo la distribucion de los hombres de mar que correspondan á cada uno de los tres departamentos y á sus respectivas provincias, avisando el secretario de la gobernacion á los gefes politicos los hombres de mar señalados á sus distritos, y el de marina avisará dicha distribucion á los capitanes generales y comandantes de los departamentos. 19. Estos gefes de marina, con noticia del número de hombres de mar que han de emplear, determinarán el de cada clase y edades, segun el servicio para que los necesiten, y lo avisarán á los gefes politicos. 20. Para graduar el número de los individuos de cada clase y edad que hayan de pedir, observarán los comandantes generales la misma proporcion que guardan en las tripulaciones de los buques entre marineros y grumetes, por exemplo; y si esta se variase por nuevo reglamento, guardarán la que se establezca. 21. Los gefes politicos, con arreglo á las listas de hombres de mar de sus provincias, y de acuerdo con las Diputaciones provinciales, harán con escrupulosa exactitud en el término de seis dias la distribucion entre los pueblos para llenar el cupo de sus provincias.

(Se concluirá.)

*Embarcaciones venidas al puerto el dia de ayer.*

De Castellon, Peñíscola y Tarragona en 7 dias, el patron Josef Lacomba, valenciano, laud nuestra Señora de Misericordia, de 17 toneladas, con loza de Alcora de su cuenta. = De Burriana en 4 dias, el patron Josef Gombau, valenciano, laud las Almas, de 15 toneladas, con algarrobas y judias de su cuenta. = De Aguilas y Tarragona en 12 dias, el patron Josef Manuel Roso, valenciano, laud las Almas, de 20 toneladas, con maiz y esparto obrado de su cuenta. = De Valencia en 2 dias, el patron Felipe Domine, valenciano, laud Santo Cristo del Grao, de 21 toneladas, con arroz á varios. = De Valencia en 5 dias, el patron Vicente Ramon Hilario, valenciano, laud Virgen de la Bella, de 10 toneladas, con arroz á varios. =



De Cádiz y Mahon en 54 días, el patron Domingo Sanjuan, catalan, laud San Antonio, de 23 toneladas, con cacao, añil y canela á varios. = De Villajoyosa y Tarragona en 8 días, el patron Josef Andreu, valenciano, laud San Jaime, de 12½ toneladas, con esparto obrado á la orden. = De Lisboa en 14 días, el patron Silvestre Marta, catalan, místico Virgen del Carmen, con tabaco de tránsito. = De Valencia en 3 días, el patron Tadeo Gasull, valenciano, laud Santo Cristo del Grao, en lastre. = De Calpe y Tarragona en 12 días, el patron Josef Antonio Sorolla, valenciano, laud las Almas, de 16 toneladas, con alg rrobas y pasas de su cuenta.

*Avisos.* Se desea encontrar para alquilar un segundo piso de una mediana capacidad para un matrimonio sin familia, en el recinto de las parroquias de San Jaime ó San Miguel, á cuyo fin se desearia avisasen al sugeto que limpia botas en la plaza de San Jaime, quien queda encargado de ello.

En la calle del Buensuceso, casa núm. 5, hay una señora sola que desea encontrar dos señores solos decentes para darles de comer y cuidarles de todo lo demas á un precio equitativo.

Si algun sugeto quiere prestar sobre Vales Reales la partida de dos ó tres mil pesos fuertes bajo los pactos que se convengan, se servirá dar aviso al carpintero Estéban Fiol, calle den Robador, casa núm. 15.

Si hubiese algun capitán en esta guarnicion que quiera permutar con otro que se halla sirviendo en el regimiento de Jaen, podrá pasar á casa del teniente D. Jaime Subirana, que vive en la calle del Carmen, número 2, primer piso.

*Venta.* Se halla de venta un caravá de cuatro ruedas corriente de todo: el que quiera comprarlo acuda al maestro sillero de la calle del Conde del Asalto, á mano derecha, entrando por la Rambla, que informará de quien lo tiene.

*Retornos.* En la calle Condal, casa de Jacinto Marti, cerca la plaza de Junqueras, hay una tartana que saldrá mañana para Manresa.

En casa de Antonio Casas, ordinario de Madrid, que vive en la Rambla al lado de los PP. Trinitarios descalzos, hay una galera que saldrá para Madrid.

En la posada del Escudo de Francia, calle Nueva de San Francisco, hay una tartana y una calesa de retorno para Perpiñan, y caballos, machos y mulas para todos usos para vender.

*Pérdida.* El que hubiese recogido una perrita perdiguera de siete meses, con collar, blanca y con orejas de color de canela, que se extravió por varias calles de esta ciudad, tenga la bondad de entregarla á su dueño que vive en la calle de las Magdalenas, núm. 20, cuarto segundo, que á mas de las gracias se le dará una competente gratificacion.

*Nodrizas.* Una muger de 28 años de edad, desea hallar criatura para criar en su casa: su leche es de mes y medio: informarán en la calle de la Font de la Claveguera, casa Pablo Rius, sastre y vidriero.

En el tercer piso de casa del señor Josef Constans, en la vuelta de la calle den Arolas, informarán de una ama que desea criar.

*Teatro.* Hoy á beneficio de Felipe Blanco, se egecutará la comedia en dos actos *el Baron*, una aria, las boleras de la Tirana y sainete. A las seis.

En la impreata de D. Antonio Brusi, impresor de Cámara de S. M.



## GOBIERNO POLÍTICO SUPERIOR

DE CATALUÑA.

## Sección de Gobierno político.

CIRCULAR.

*El Esemo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernacion de la Península me ha comunicado el decreto siguiente:*

Don FERNANDO VII por la gracia de Dios y por la Constitucion de la Monarquía Española, REY de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, SABED: Que las Córtes han decretado lo siguiente: » Las Córtes, usando de la facultad que se les concede por la Constitucion, han decretado: ARTÍCULO 1.º Todos los españoles tendrán libertad de navegar y pescar en todos los mares y rios, y de trabajar en todos los puertos y costas del mar para la habilitacion, estiva, carga y descarga de los buques, y en todos los objetos del ejercicio de la marina, con sujecion á las reglas establecidas ó que en adelante se establecieren para mayor fomento y seguridad de la navegacion y de la pesca. 2.º Todos los que quieran usar de esta libertad, y aprovecharse de las utilidades de la profesion ó del ejercicio de la marina, deberán hacer escribir su nombre y apellido, edad, naturaleza y pueblo de su residencia en la lista especial de hombres de mar, que estará á cargo de los Ayuntamientos mas inmediatos al mar en los distritos donde respectivamente ofrezcan la profesion maritima. Recibirán y conservarán una boleta expresiva de las mismas calidades sentadas en la lista, y demas circunstancias esenciales, autorizadas por el Alcalde primero constitucional y un Zelador de mar de los que establece el artículo 11; cuyas boletas se entregarán y renovarán cada año despues de las convocatorias sin coste alguno de los hombres de mar, exceptuándose de escribirse en la clase de tales los terrestres, que como los hombres de mar podrán pescar en el interior de los rios hasta la embocadura del mar en el punto que en cada uno de aquellos fijarán las Diputaciones provinciales, oyendo á los respectivos Ayuntamientos, y los que desde tierra pesquen en el mar sin auxilio de barco ó por mera diversion, sin emplearse en otros actos de la profesion maritima. 3.º Los hombres de mar cuyos nombres estan escritos en la forma dicha, y quieran trasladarse á otro pueblo ó distrito, podrán hacerlo sin mas requisito que el de participarlo al Ayuntamiento en que esten escritos para que conste; y presentarán la boleta para escribirse en la lista de el del pueblo á que se trasladan, sin que por ello se les causen gastos ni detenciones. 4.º Todos los hombres de mar cumplirán la obligacion comun á todos los españoles del servicio militar, haciéndolo en la Armada naval cuando sean llamados por la ley, y serán exentos de él en tierra. 5.º Hasta la edad de diez y ocho años podrán todos los españoles aprovecharse de las utilidades del mar sin estar obligados al servicio militar naval; pero lo estarán si despues de cumplida dicha edad continúan en el aprovechamiento de esta carrera. 6.º Se declaran exceptuados del servicio personal militar naval sin sujecion al de tierra: primero los Capitanes ó Patrones que fueren propietarios de un buque, cualquiera que sea su tamaño, con tal de que se ocupen en él cuatro hombres, incluso el propietario, y navegue este ó pesque con el mismo buque, mas no si fuere con otro; y segundo los empresarios capataces de cualquier especie de pesca en grande, ó sean armadores de las grandes pesquerías, que serán protegidas por el Gobierno; enten-



diéndose esta excepcion mientras las tengan en ejercicio. 7.º La profesion marítima no priva á ningun hombre de mar del ejercicio de cualquiera otra industria terrestre. 8.º La obligacion de concurrir al servicio de la marina militar cuando sean llamados legalmente los hombres de mar se circunscribe á la edad desde diez y ocho á cuarenta años cumplidos, sin que despues de esta deba ningun hombre de mar servir, á no ser en pena de desercion, ó de haber defraudado su obligacion del servicio militar. 9.º Mientras que los hombres de mar esten en el servicio efectivo de la marina militar, lo cual se entiende desde que lleguen al Departamento ó Apostadero adonde sean convocados, hasta que se les expida su licencia, gozarán del fuero militar, y estarán sujetos á la ordenanza y disciplina de la Armada, como igualmente á las leyes penales marítimas establecidas en las ordenanzas vigentes, ó que se establecieren singularmente las expresadas en el título xiv de la Ordenanza de matrículas de 12 de Agosto de 1802, por ahora, y en cuanto no se opongan al presente decreto, ni á la jurisdiccion ordinaria de los distritos en que se cometan los delitos, ó se aprehendan los que sean delincuentes fuera del servicio militar de la Armada. No estando en dicho servicio efectivo no gozarán de privilegio alguno, de fuero militar ni exencion de ninguna especie, y participarán de los derechos y de las obligaciones comunes á los demas españoles, sin perjuicio de lo prevenido en este decreto. 10. Ningun hombre de mar podrá continuar gozando de los beneficios de la profesion marítima, ni quedar libre del servicio militar de tierra, sin haber hecho por sí ó por suplente á costa suya, ó de quien por él la presente, las campañas que le toquen, si fuere llamado en la edad prescrita de diez y ocho á cuarenta años; pero despues de haber hecho una campaña, podrá retirarse, quedando privado de los beneficios del mar, y precisado á cumplir en el Ejército la obligacion del servicio militar, pues de lo contrario deberá cumplirla en la Armada. 11. Luego que los Alcaldes y Ayuntamientos reciban este decreto procederán á formar listas de los hombres de mar, convocando todos los de su distrito para el primer dia festivo. Los que asistieren, presididos por los mismos Alcaldes y Ayuntamientos, nombrarán á pluralidad de votos, en escrutinio secreto, Zeladores de su profesion ó de otras, que sean de su confianza, en número igual al de los Regidores del respectivo Ayuntamiento. 12. Las facultades de los Zeladores de mar serán las de concurrir con voz y voto en el Ayuntamiento á la formacion, conservacion y rectificacion de las listas de hombres de mar, de intervenir las boletas de que trata el artículo 2.º, de asistir á todos los actos de las convocatorias, y á las disposiciones para el cumplimiento del servicio militar de marina y apronto del contingente respectivo, y á los demas actos que interesen á los hombres de mar, con sujecion á la observancia de los artículos de este decreto. Será del cargo de los Zeladores, bajo la mas estrecha responsabilidad, que en sus distritos no se utilice de la profesion de los hombres de mar ninguno que no esté alistado como tal, excitando á los Alcaldes y Ayuntamientos para las providencias convenientes contra los infractores de este decreto, y no tolerar los que sean desertores de la Armada, ó que se hayan sustraído de las convocatorias, haciendo prender á unos y otros para que sean conducidos y entregados á los Capitanes de puerto, á fin de que sufran las penas establecidas, ó que en adelante se establecieren en las ordenanzas de la Armada. Por último, estarán particularmente obligados los Zeladores á promover en los Ayuntamientos las recla-



omaciones contra las retenciones arbitrarias ú opuestas á este decreto de los hombres de mar de sus distritos en el servicio de la Armada, y cuanto convenga á los derechos de los hombres de mar y al fomento de la marina mercante, debiendo dichos Zeladores servir su encargo sin sueldo, emolumento ni exencion alguna de las obligaciones comunes. 13. Cada año en el dia segundo de la Pascua de Navidad se renovarán los Zeladores, eligiéndose del modo prevenido en el artículo 11 otros sugetos para este encargo; y si en los intermedios del año se ausentare algun Zelador, el Alcalde primero nombrará un suplente, para que sirva hasta que se restituya el propietario ó se haga nueva eleccion. 14. Para proceder con mas acierto á la formacion de las primeras listas, los Ayuntamientos, con asistencia de los Zeladores, pedirán á los actuales Comandantes de matrículas, y estos entregarán relacion exacta y circunstanciada de los matriculados actualmente, con vista de la cual y de lo demas que conduzca á facilitar la operacion, formarán los Ayuntamientos listas de los hombres de mar, dividiéndolos en cinco clases. En la primera anotarán todos los propietarios y empresarios de que trata el artículo 6.º: en la segunda todos los individuos de la clase de pilotos habilitados competentemente: en la tercera los marineros útiles para el servicio militar de la Armada desde la edad de diez y ocho años, en que empieza la obligacion del servicio personal, hasta la de cuarenta cumplidos, en que enteramente cesa: en la cuarta los menores de diez y ocho años; y en la quinta los mayores de cuarenta años, los inútiles y los inválidos. En estas listas clasificadas se guardará el mas riguroso método cronológico ú orden de fechas, de modo que sin dejar espacios en blanco, sean anotados los hombres de mar por el orden de antigüedad de sus alistamientos desde los diez y ocho años á los cuarenta en la tercera lista, y por el mismo orden en las demas, á fin de que en los pedidos de marineros útiles puedan distinguirse particularmente los de mas ó menos tiempo de práctica ó ejercicio en las artes maritimas. De estas listas se sacarán cuatro copias testimoniadas, y firmadas por los Alcaldes, Regidores, Síndicos y Zeladores de mar; se pasarán dos al Gefe político de la provincia, que remitirá una al Secretario del Despacho de la Gobernacion de la Península, y otras dos á los Capitanes de puerto mas inmediatos, de las cuales quedará una en su archivo, y enviarán la otra con su V.º B.º al Capitan general del Departamento respectivo. Para mayor claridad, exactitud y brevedad en este punto dispondrá el Gobierno se establezca un formulario uniforme é impreso para estas listas, así como de las boletas, que se costeará de los Propios y Arbitrios de los pueblos. 15. Cada dos años se remitirán en dichos formularios impresos nuevas listas corregidas, con expresion sucinta de las calidades notadas é individual de los que se hallen en campaña, y desde cuando, si han hecho otras antes, y cuanto tiempo hayan servido por sí ó por medio de suplentes por obligacion propia, y lo que hayan servido por suplir la de otro. En las listas se pasarán de una clase á otra los individuos alistados, segun los años que vayan cumpliendo, y ademas avisarán los Ayuntamientos á los Capitanes de puerto los alistados nuevamente en los intermedios de la rectificacion de las listas. 16. Todo marinero extranjero podrá alistarse como hombre de mar en cualquier pueblo, sujetándose á la obligacion del servicio militar de marina en cuanto individualmente le toque, y al cumplimiento de las leyes del pais, renunciando el fuero de extranjero con acto público, que se verificará ante el Alcalde, y será autorizado por el Secre-



tario del Ayuntamiento, con lo cual se permitirán al marinero extranjero el ejercicio y beneficios de hombre de mar español. 17. El Gobierno, al presentar á las Córtes el presupuesto de la fuerza naval de armamento ordinario para tiempo de paz, y extraordinario para el de guerra, fijará el número de hombres de mar necesarios para las faenas de la marina militar en ambos casos, según las noticias de los Comandantes ó Capitanes generales de los Departamentos. 18. Aprobado por las Córtes el número de hombres de mar que haya de pedirse ó convocarse en la Península para el servicio de la marina militar, lo avisará el Secretario del Despacho de este ramo al de la Gobernacion; y ambos en los seis dias primeros despues de este aviso, harán de comun acuerdo la distribucion de los hombres de mar que correspondan á cada uno de los tres Departamentos y á sus respectivas provincias, avisando el Secretario de la Gobernacion á los Gefes políticos los hombres de mar señalados á sus distritos, y el de Marina avisará dicha distribucion á los Capitanes generales y Comandantes de los Departamentos. 19. Estos Gefes de Marina, con noticia del número de hombres de mar que han de emplear, determinarán el de cada clase y edades, según el servicio para que los necesiten, y lo avisarán á los Gefes políticos. 20. Para graduar el número de los individuos de cada clase y edad que hayan de pedir, observarán los Comandantes generales la misma proporcion que guardan en las tripulaciones de los buques entre marineros y grumetes, por ejemplo; y si esta se variase por nuevo reglamento, guardarán la que se establezca. 21. Los Gefes políticos, con arreglo á las listas de hombres de mar de sus provincias, y de acuerdo con las Diputaciones provinciales, harán con escrupulosa exactitud en el término de seis dias la distribucion entre los pueblos para llenar el cupo de sus provincias. 22. Los Ayuntamientos y Zeladores de cada pueblo, así que reciban el aviso de los Gefes políticos resolverán el modo de verificar su contingente, ya sea por sorteo, por admision voluntaria, por enganche, por sustitucion, ó como quierán, siempre que no falten ni en el número ni en la clase de los hombres pedidos, entregándolos en el término de treinta dias. 23. Siendo posible que por ausencias ú otras causas momentáneas falten ó escaseen en algun pueblo pequeño individuos para llenar alguna de las clases ó edades pedidas, podrán los hombres de mar del mismo, por medio de sus Ayuntamientos y Zeladores respectivos, enganchar ó procurar suplentes de entre los hombres de mar de otros pueblos y provincias; entendiéndose sin perjuicio del servicio á que esten obligados estos en los suyos respectivos. 24. Dejándose al arbitrio de los Gefes políticos, Diputaciones provinciales, Ayuntamientos y Zeladores las disposiciones para la distribucion y eleccion de los hombres llamados al servicio militar naval, deberán tomar todas las necesarias, y que tengan por conveniente, para precaver fraudes en perjuicio del servicio nacional, ó de los interesados, y para que haya la mas rigurosa igualdad entre los hombres de mar en el desempeño de su obligacion, y en el turno con que deben suportarla para hacerla mas llevadera. Por consiguiente los Ayuntamientos y los Zeladores, y en último recurso las Diputaciones provinciales, resolverán todas las dudas y quejas que ocurran sobre el servicio militar de los hombres de mar. 25. Los hombres de mar de cada pueblo estarán obligados á hacer efectivo su contingente en cada convocatoria, y á reemplazar en los intermedios las bajas que resulten por desercion ó inutilidad de los que hayan presentado. 26. Los Ayuntamientos y Zeladores podrán tomar las mas



ejecutivas providencias para que sean cumplidas las obligaciones de los hombres de mar expresadas en el artículo anterior; y así serán responsables de cualquier defecto ú omision que esperimamente en este punto tan interesante á la Nacion. Tambien lo serán los Gefes políticos si tolerasen la menor falta en detrimento de este servicio; y en caso de que sea grave ó de reincidencia, tendrá lugar la responsabilidad, suspension de empleo y formacion de causa, con las penas correspondientes á las faltas y á los daños que causaren. 27. Verificada la reunion de los destinados al servicio, que deberá ser lo mas á los treinta dias despues de haber recibido la órden los Ayuntamientos, se conducirán por mar ó tierra, y se entregarán á los Capitanes de puerto ó Comisionados que señalarán y avisarán los Comandantes ó Capitanes generales de Marina á los Gefes politicos; procurando los de Marina que sea con la mayor comodidad de los pueblos y economía de la Hacienda nacional. 28. Para que los Capitanes de puerto ó Comisionados puedan recibir la gente destinada al servicio de la Armada, se les pasarán por los demas Capitanes ó Ayudantes de puerto del distrito copias autorizadas de las listas generales, y de las clases ó edades convocadas, á fin de que al llegar los Comisionados de los Ayuntamientos y Zeladores para hacer la entrega de sus contingentes puedan cotejarse sus individuos con sus asientos en las listas, ó con sus boletas, si hubiese forasteros; y resultando ser de las clases y edades pedidas y sanos, se admitirán; y si no, se desecharán y se reemplazarán inmediatamente. Los Receptores darán á los Comisionados de los Ayuntamientos recibos circunstanciados de los que fueren admitidos. 29. Desde el dia en que por acto voluntario, ó por enganche ó por sorteo sean admitidos los hombres de mar por los Comisionados de la Armada, se les satisfará lo que por ordenanza corresponda á sus clases. 30. Los hombres de mar destinados al servicio militar de marina podrán asignar á favor de sus familias la mitad de los salarios que por su aptitud obtengan, y quedarán los Ayuntamientos encargados de satisfacer dichas asignaciones á cuenta de las contribuciones de los pueblos, bajo las reglas que para la puntual ejecucion de este artículo establezca el Gobierno; y por el mismo órden costearán los Ayuntamientos la conduccion de los que vayan al servicio desde sus pueblos hasta ser entregados. 31. El servicio de ordinaria campaña durará un año; y solo en el caso de que no hubiese con quien reemplazar al cumplido, y fuese indispensable su permanencia, continuará sirviendo hasta que lleguen á sus puestos los reemplazos, con tal de que no pase este tiempo de tres años, que será el término máximo é improrogable de una campaña. 32. Los marineros que sean despedidos del servicio de la Armada no volverán á ser llamados á otra campaña para concluir la que les falte hasta que haya corrido otro tanto tiempo como el que hubiesen estado empleados en la anterior, excepto si ellos la quisieren cumplir mas presto. 33. Al despedir á los marineros que hayan cumplido su campaña se les dará por el Gefe de su mando, con intervencion del de mayor graduacion ó del Capitan del puerto del distrito, una certificacion expresiva del tiempo que han servido, contado desde que llegaron y fueron entregados en el Departamento ó sitio señalado, hasta el dia en que se les despida; y con esta certificacion obtendrán su licencia absoluta, que debe dárseles sin obligarlos á viages, detenciones ni gasto alguno, bajo pena de privacion de empleo ú oficio al contraventor. 34. Cuando un hombre de mar haya servido seis años continuos, ó con







los hombres de mar de todas clases que quieran llevar en sus respectivos buques, no siendo desertores de la Armada, prófugos de convocatorias, ó que no esten escritos en las listas de hombres de mar de cualquier pueblo en los paises de España, y lo acrediten con sus correspondientes boletas ó con testimonio equivalente. 42. A fin de que por falta de asistencia de los Capitanes de puerto y de fondeaderos no sufran detenciones ó perjuicios la marina mercante y el comercio, destinará el Gobierno algunos Comandantes ó Ayudantes cesantes de matrículas á los puntos que acaso fuesen necesarios para los objetos de su instituto, y dispondrá lo que tenga por conveniente para el destino ulterior de los papeles que existan en las actuales Comandancias de matrículas. 43. Además de las copias exactas de las listas de hombres de mar que deben pasarles los Ayuntamientos de los respectivos distritos, tendrán los Capitanes de puerto y de fondeaderos un registro, en que se anoten los buques de navegacion de pesca, de descarga, de recreo, y de toda clase que pertenezcan á sus distritos, á cuyo fin podrán pedir á los Ayuntamientos, y deberán estos darles ó mandar que se les den las noticias necesarias. 44. Las escrituras de propiedad de toda clase de buques nacionales ó nacionalizados, los contratos de fletamiento, de salarios, de campaña, de cambios y demas marítimos, continuarán otorgándose por ahora ante los Escribanos que fueron de matrículas, percibiendo los derechos del arancel que rige hasta la promulgacion de otro; y será obligacion de estos Escribanos pasar al Capitan del puerto ó fondeadero del distrito una sucinta, pero circunstanciada noticia de las escrituras sobre construccion, compras, ventas ó permutas de buques inmediatamente que las autoricen. 45. Los oficios de dichos Escribanos estarán, mientras subsistan, bajo la proteccion y autoridad de los Ayuntamientos, asi como lo estaban bajo la de los Comandantes de matrículas. 46. En consecuencia de este decreto quedará extinguida la ordenanza de matrículas de mar del año de 1802, y cualesquiera otras providencias contrarias al objeto del presente decreto, y suprimidas todas las plazas de las Comandancias, Ayudantías, Auditorías y Tenencias, las de Escribanos, Cabos, Prohombres, Alguaciles, Porteros, y demas empleos, que por dicha ordenanza ó cualquiera otra orden se hayan establecido para el régimen de las matrículas de mar y de los gremios mareantes. 47. El presente decreto deberá observarse desde el día 1.º de Enero de 1821, sin atraso ó perjuicio de lo que se previene en el artículo 11. Madrid 8 de Octubre de 1820. — El Conde de Toreno, Presidente. — Antonio Diaz del Moral, Diputado Secretario. — Josef María Couto, Diputado Secretario. — Por tanto mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Gefes, Gobernadores y demas Autoridades, asi civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendréislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule. — Está rubricado de la Real mano de S. M. — En San Lorenzo á 27 de Octubre de 1820. — A Don Juan Jabat.

*Y lo traslado á V. para su inteligencia y exacto cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Barcelona 23 de Noviembre de 1820.*

*Josef de Castellar.*

*Al Alcalde y Ayuntamiento constitucional de*